

# Los medios de comunicación y la sociedad de la información

Ostiano Martínez A. <sup>1</sup>

## Resumen

En la historia de la comunicación humana hay sólo cuatro hitos fundacionales que modificaron completamente las relaciones de los seres humanos entre sí y su entorno. La invención del lenguaje, la del alfabeto, la de la imprenta, y de las redes de comunicación. Con las redes de comunicación atravesamos el cuarto hito evolutivo que divide la historia del ser humano en un antes y un después. Podemos afirmar que el proyecto de la modernidad ya se está agotando y que los medios de comunicación constituyen un factor clave en las transformaciones sociales y culturales de la sociedad actual. Por eso, el gran desarrollo de las tecnologías comunicativas en las últimas décadas ha permitido la expansión del conocimiento y las costumbres que la sociedad de la información (posmoderna) viene fomentando. El presente trabajo es un estudio que permite explicar cómo y qué papel cumplen los medios de comunicación en una sociedad contemporánea como la nuestra, que está en un proceso de cambio dramático, ya se llame sociedad mediática, de la información, del capitalismo tardío, como lo califica Frederic Jamenson, o posmoderna.

Palabras clave:

## Abstract

In the history of the human communication there are only four fundamental milestones, which modify. Completely the relations of the human being between them and their environment: the language invention, the alphabet, the printing press, and the web's communication. We are crossing the evolution milestone that it divided the human being history in before and afterward. We can say that project of modernity is almost over and the media become as a key factor about the social and cultural changes in the social contemporary. Thence, the greatest development of the communication's technology in the last decades has allowed spread out the knowledge and the social norms which the postmodernity is expanding. In this paper, we try to explain how and which role have the media in the social contemporary as ours, it is a change dramatic process, we could called the information's society, belated capitalism as called Frederic Jamenson, or postmodernity.

Key words:

## 1. Introducción<sup>1</sup>

En la actualidad, a las teorías de la comunicación se les ha presentado un reto muy similar al que tuvieron los pensadores del novecientos. El reto principal es elaborar un esquema de análisis y estudio que permita conocer y explicar cómo funcionan y qué papel cumplen los medios de comunicación en una sociedad en transformación, ya se llame de la información, mediática, del capitalismo tardío, como lo califica Frederic Jameson (1991), o posmoderna. No hay que olvidar que los medios han permitido la salida a la superficie de las voces de las diferentes subculturas, y por lo tanto la caída de una visión unitaria del mundo. Asimismo, no debemos olvidar, que las tecnologías comunicativas han sido un factor clave en las transformaciones sociales y culturales de este fin de siglo. Tampoco podemos dejar de mencionar que todas las reflexiones en torno a los medios de comunicación no están liberadas del debate entre modernidad y posmodernidad que existe en la actualidad.

En consecuencia, el objetivo principal del presente trabajo es explicar cómo los medios de comunicación masiva trastocan la realidad real y las hacen virtuales; y cómo fomentan, afianzan y expanden las costumbres en la sociedad actual (posmodernas). Así veremos que la televisión, el internet, los blogs, el

teléfono celular, los videos juegos, etc. expanden las costumbres contemporáneas entre los públicos usuarios. En ese sentido, nuestra hipótesis consiste en demostrar cómo los medios de comunicación tienden a transformar la sociedad contemporánea al incrementar, afianzar y expandir las costumbres en esta sociedad actual, llamada de la información, mediática o también posmoderna.

Para este estudio nos valemos de una investigación de tipo descriptivo. Así podemos decir, que el hombre moderno es un hombre convencido de que se puede cambiar la sociedad, y que compromete su presente por un futuro mejor para él y para todos. El hombre modernista creía en la razón universal y en que a través de ella se podía llegar a la pura verdad. Era un hombre enamorado de la vida, con un proyecto claro e ideales firmes, motivo por el cual no estaba dispuesto a canjear bienes materiales.

El discurso en la sociedad actual, de la información (posmoderna), sostiene que sólo puede haber consensos locales o parciales, diversos juegos de lenguaje entre sí. El gran relato pierde credibilidad. En esta época, el posmodernismo fue instaurado para sedimentar versiones operativas que conformasen la solidez imposible del proyecto de una cultura global, por eso pone énfasis no la producción sino en el consumo. Finalmente, los medios de comunicación, como un instrumento para otro fin son, en gran medida, los responsables de las transformaciones y los causantes de los fenómenos con los cuales se

<sup>1</sup> Facultad de Economía y Planificación, Universidad Nacional Agraria La Molina. E-mail: [gomaral@lamolina.edu.pe](mailto:gomaral@lamolina.edu.pe).

caracteriza la actual sociedad mediática, de la información o posmoderna.

## 2. Marco teórico

En esta etapa vamos a hacer un análisis de las diversas épocas histórico culturales que hemos vivido y estamos viviendo. Para cuyo efecto empleamos el método descriptivo por que nos permite ahondar en las diversas etapas históricas culturales, comenzando por la modernidad para concluir con la posmodernidad, pasando por el modernismo y el posmodernismo.

### 1. Estudio de las épocas histórico-culturales

Al iniciar estudio de las épocas históricas y culturales desde la modernidad hasta la actualidad, es necesario delimitar cada uno de estas épocas: modernidad y modernismo, y posmodernidad y posmodernismo. Es conveniente hacer una aclaración que parece obvia. Los términos “modernismo” y “posmodernismo” se utilizan para indicar los *movimientos estéticos* que se producen en cada una de las *corrientes culturales* a las que se denomina “modernidad”, y “posmodernidad” respectivamente. Por tal motivo, nos abocaremos a explorar las diversas formas cómo se han ido enfocando los estudios sobre los medios de comunicación en la posmodernidad y el posmodernismo.

#### 1.1. La modernidad

El término moderno nos remite al siglo V de nuestra era, en la que significaba y todavía hoy mantiene su significado original de “actual”, “renovador”. Como periodización histórica, la edad moderna ya es pasada porque corresponde a los siglos XV y XVIII. En realidad, cuando decimos “moderno”, como superado por lo “posmoderno”, no nos referimos al sentido de “actualidad” que tiene la palabra, ni tampoco a la edad moderna. Nos referimos a un movimiento histórico – cultural que surge en occidente a partir del siglo XVI y persiste hasta hoy.

La cultura moderna se caracteriza por su pretensión de progreso, es decir, se suponía que los diferentes progresos en las diversas áreas de la técnica y la cultura en el que se incluye el ámbito de la filosofía política, la teoría sociológica y la teoría crítica garantizaban un desarrollo lineal marcado siempre por la esperanza de que el futuro será mejor.

En la madurez moderna, es decir, en la ilustración, (siglo XVIII), se defendía la idea de progreso de la historia. En esta época surgieron y se alimentaron todas las corrientes políticas modernas, desde el liberalismo hasta el marxismo, en la que se incluye la definición de la democracia y los derechos humanos. Aquí se concibió la cultura conformada por tres esferas: La **ciencia** validada por la verdad, la **moralidad** validada por el deber, y el **arte** validado por la estética; todos ellos vinculados por el ideal de unidad de la ideología de progreso. La ciencia, en los prolegómenos de la modernidad comenzó a librar una dura lucha contra el dogmatismo, de donde salió victoriosa. El ideal de la ciencia era el progreso hasta conocer los más recónditos secretos de la naturaleza. El ideal de la ética-política era el crecimiento en justicia al ritmo de una racionalidad en aumento. El

ideal del arte era que llegaría a ser obra totalmente racionalizada.

El hombre moderno es un hombre convencido de que se puede cambiar la sociedad, compromete su presente por un futuro mejor para él y para todos. Como no tiene demasiadas posibilidades de conocer el mundo, por lo tanto, se maravilla, se cuestiona, se asombra y se motiva con la información proveniente de otras partes del mundo.

El discurso de la modernidad, se refiere a leyes universales que constituyen y explican la realidad. Algunos de sus términos favoritos son determinismo, racionalidad, universalidad, verdad, progreso, emancipación, unidad, continuidad, ahorro, mañana mejor. En esta época reinaba la libreta de ahorro, el Fondo Monetario Internacional le otorgaba crédito a los Estados. La modernidad fue rica en “ismos”: iluminismo, empirismo, racionalismo, positivismo y modernismo.

#### 1.2. El modernismo

El modernismo fue una corriente del pensamiento que se desarrolló en los siglos XVII y XVIII, inspirados en el pensamiento racionalista de Descartes. Por eso, tanto el modernismo como el posmodernismo se usan para referirse a una corriente estética que emergió primero en la literatura, luego en las artes y finalmente en la arquitectura.

Como movimiento **literario**, el modernismo surgió en nuestra América, con Rubén Darío que en 1888 publicó “Azul” considerado el bastión del modernismo literario. Este movimiento encontró eco rápidamente en Europa. La defensa del “arte por el arte” de Charles Baudelaire había creado condiciones propicias para su desarrollo. Los críticos europeos, con excepción de los españoles, suelen desconocer o negar este origen. Sin embargo, es Rubén Darío quien delinea claramente las características del modernismo literario: prosa sin oratoria, versos libres o hexámetros, cosmopolitismo estético y la exaltación de la pureza de un arte al servicio de sí mismo.

En el modernismo, el artista apuntaba al futuro y se esforzaba por omitir o negar el pasado. La música y la plástica surgen aproximadamente al mismo tiempo. Claude Debussy es el gran exponente del impresionismo, que luego es reemplazado por el expresionismo, y después por las vanguardias musicales. Al arquitecto modernista le molestaba la supervivencia de distintos estilos, en la que los restos del pasado no deberían coexistir con los edificios modernos que comenzaban a erigirse en la ciudad.

El hombre modernista era un hombre comprometido con la humanidad. Creía en la razón universal y en que a través de ella se podía llegar a la pura verdad. Era un hombre enamorado de la vida, con un proyecto claro e ideales firmes, motivo por el cual no estaba dispuesto a canjear bienes materiales. Los capitalistas confiaban en alcanzar la felicidad gracias a la racionalización de las estructuras sociales y el incremento de la producción, los marxistas esperaban la emancipación del proletariado a través de la lucha de clases. Tanto los capitalistas como los marxistas estaban de acuerdo en que sí se podían cambiar las

cosas, por que ambos querían el bien común, que todo dependía de los valores del hombre.

Hacia 1916 el modernismo se consideraba agotado, se desvanecían diversas vanguardias estéticas, como el dadaísmo, el surrealismo, el ultraísmo, el futurismo, el creacionismo, y el cubismo entre otras. La fugacidad de la existencia de estas vanguardias no hace más que dar cuenta de la compulsiva atracción por lo nuevo. Es decir, la búsqueda desenfrenada de lo nuevo acaba por devorarse a sí misma.

### 1.3. La posmodernidad

La Posmodernidad designa generalmente un amplio número de movimientos artísticos, culturales y filosóficos del siglo XX, que son definidos en diversos grados por su oposición o superación de la modernidad. Asimismo, plantea posiciones que señalan que ese núcleo ilustrado ya no es funcional en un contexto multicultural, que en la ilustración tuvo un carácter etnocéntrico, autoritario, patriarcal, basado en la primacía de la cultura europea y que por ello, ya no hay nada que rescatar de la ilustración, o que ya no es deseable. También, plantea la ruptura de la linealidad temporal marcada por la esperanza y el predominio de un tono emocional, nostálgico o melancólico. Por ello, la filosofía de la posmodernidad ha tenido como uno de sus principales aportes, el desarrollo del multiculturalismo. Es decir, la nación se disgrega de forma inmediata, en dos direcciones. Por un lado vemos el ascenso de las culturas regionales a lo largo del universo (un proceso de localización y fragmentación); y por otro lado, vemos un proceso contradictorio de globalización, en el cual las fronteras geográficas de la nación son superadas por la publicidad, por el marketing y por la televisión por satélite, con su flujo transnacional de información y cultura. Esto, según McLuhan (1996), nos está llevando a crear la aldea global. De esta manera vemos fuerzas de fragmentación y de homogeneización en juego, todo al mismo tiempo. Deshacerlo todo en partes y luego combinar todas esas partes sueltas. Deshacernos de las naciones o identidades, y luego recomponerlos en una cultura global.

Los principales opositores a los planteamientos de la posmodernidad han sido los miembros de la teoría crítica y los marxistas más contemporáneos, que si bien reconocen las fallas de la modernidad y su centro ilustrado, también reconocen como valiosos e irrenunciables ciertos valores democráticos de igualdad y ciudadanía. Dichos valores son la única salvaguarda frente a la fragmentación social, la inseguridad y baja calidad del Estado nacional. Por eso, desde las prácticas y los discursos contemporáneos asistimos a la siguiente realidad: cada ciencia impone sus reglas de juego, la moral se rige por una pluralidad de códigos, y el arte no se atiene a imperativos meramente racionales, sino más bien creativos, sensitivos, irónicamente eruditos e incluso populares.

La ciencia entra en crisis interna y externa. Se alteran fuertemente las leyes inmutables y deterministas sobre los que las ciencias pretendían apoyarse, por

una parte, y se deteriora su imagen salvadora absoluta de la sociedad por otra. Ambos conflictos se tocan en un punto: **la tecnología**. El conflicto externo se origina en la comprobación de que la ciencia a través de sus aplicaciones tecnológicas, como los medios de comunicación, producen bienestar, pero también destrucción. El conflicto interno se produce con la irrupción de teorías sólidas en sí mismas, pero inconmensurables entre sí. Estos no pueden ser legítimadas por un relato único, como suponía la modernidad. Los defensores de la ciencia pura se han convertido en dogmáticos epistemológicos. La ciencia se redefine, no niega la objetividad. Lo objetivo está condicionado por relaciones de poder y de verdad.

El discurso en la posmodernidad sostiene que sólo puede haber consensos locales o parciales, diversos juegos de lenguaje entre sí. Algunos de sus términos son reconstrucción, indeterminación, descentralización, disolución, irreversibilidad, diferencias, alternativas, prospectivas. El gran relato pierde credibilidad. La posmodernidad es rica en "post": posestructuralismo, posindustrial, poscrítica, posciencia, posfilosofía, possexualidad.

El postmodernismo, con la expansión de los medios masivos, la eclosión de la informática, recrudesció sus estrategias de consumo, en la cual, la contracultura aparece como otra más de su avaricia de consumir todo lo que fuera de otros, de apropiárselo pedazo a pedazo. El éxito económico es un ideal a ser alcanzado por ciudadanos posmodernos. La realización personal del éxito se manifiesta en la humilde tarjeta de un Banco nacional que posibilita que se endeuden el empleado y el obrero, por eso ahora prima la tarjeta de crédito.

La tolerancia contemporánea se manifiesta en el espíritu de comicidad, verbalizada en el placer como fin supremo de la vida. Se vive una gratuidad lúdica. Lo cómico en la moda o en la publicidad no busca víctimas, trata de prodigar una atmósfera de buen humor.

El humor político, muy ácido en ciertas épocas, adquiere últimamente un aire ligero e irónico. El nuevo héroe no se toma en serio a sí mismo. No dramatiza, se caracteriza por una actitud maliciosamente relajada ante los acontecimientos. Se desechan los rostros adustos y las miradas acusadoras. Hay que ser seductor, simpático. El líder eficaz es divertido. La derecha, el centro y la izquierda son calificativos inventados por la modernidad. Si a una persona en público se le acusa de "aburrido", sus cuidadores de imagen se preocupan más que si se lo acusaran de corrupto. Lo que se acostumbraba a estigmatizar como cultura de masas, ahora es aceptado dentro de los recintos de un dominio cultural abierto y flexible, para desesperación de los dinosaurios "academicistas".

Después de los atentados del 11 de septiembre y los profundos cambios geopolíticos que trajeron, además del debilitamiento de la fuerza jurídica vinculante de los derechos humanos, la discusión de la posmodernidad perdió fuerza, por que se caracteriza por su definición por negación. El término

posmodernidad ha dejado paso a otros como modernidad tardía, modernidad líquida, sociedad del riesgo, globalización, capitalismo tardío o cognitivo, que se han vuelto categorías más eficientes de análisis que la posmodernidad.

#### 1.4. El posmodernismo

El posmodernismo sigue siendo una categoría que en los ámbitos estéticos y culturales se ha manifestado muy productiva y no necesariamente contradictoria con la modernidad tardía, sociedad líquida, el capitalismo tardío, etc.

La acepción más usual del posmodernismo se popularizó a partir de la publicación de “**La condición posmoderna**” de Jean Francois Lyotard en 1979, aunque varios autores habían empleado el término muchos años antes. En sentido artístico abarca un gran número de corrientes desde los años 1950 hasta la actualidad. Fue instaurado para sedimentar versiones operativas que conformasen la solidez imposible del proyecto de una cultura global. Pone énfasis no en la producción sino en el consumo. El posmodernismo es la pérdida de contexto de los artefactos culturales. Aquí, se apropiarán de todas las fuentes, se repartirán todos los saberes, todo será arrancado de su auténtica referencia o pertenencia. Todas las citas serán consumidas una y otra vez, remezcladas, será olvidado su primer contexto, es decir, se devorará todo (Esther Díaz, 2005).

En el posmodernismo la concepción del arte como bricolaje, mezcla, pastiche, recopilación o inventario es un arte aditivo, compositivo. Aquí desaparecen las dicotomías, no solo entre lo culto y lo popular, sino también entre lo distinguido y lo chabacano. El artista posmoderno se asemeja al medieval, se fusiona con el pasado. El pasado puede tener futuro. Ahora se trata de actualizarlo, de leer el pasado desde la ironía y la recreación. El arte posmodernista tiende a ser figurativo antes que abstracto, localizado antes que pomposo o universalista y, sus defensores al menos lo pretenden popular y accesible, antes que esnob y exclusivista. En el ámbito de la arquitectura, en la década de 1960, apareció una de las corrientes arquitectónicas que reacciona contra la ortodoxia del racionalismo que estaba representado por la Internacional Style de corte modernista. Es decir, surgió como oposición al movimiento modernista. El movimiento posmoderno se opone al racionalismo en la distribución de los espacios, recorta la multiplicidad de códigos y descrea los postulados funcionales. Es necesario notar aquí, que gran parte de la arquitectura posmoderna es explícitamente antimoderna en su rechazo a cualquier cosa nueva y en su insistencia a un retorno a las formas clásicas y a los materiales y tipos clásicos., lo que tiene por supuesto, un profundo énfasis popular, aunque no populista.

El cine ha adoptados contenidos y formas posmodernas, tales como la técnica mixta de *Zelig* y *la Rosa púrpura del Cairo* de Woody Allen, así como el hiper subjetivismo en toda la obra de este autor. Las últimas películas de Jean-Luc Godard se pliegan a los parámetros posmodernos: simultaneidad de tiempo, de espacio o microrrealistas dentro de un no

demasiado claro gran relato. También la de Terry Gilliam, *Brasil*, donde se mezclan modas, costumbres y estilos de diferentes épocas históricas. *Yo te saludo María* de Jean-Luc Godard, es posmoderna porque hay superposición de múltiples elementos y relatos fragmentados, pero no se pierden las pistas de un sentido lineal.(Esther Díaz, 2005).

El tono lúdico de la posmodernidad hace que resulte más fácilmente asimilable por la cultura popular o cultura de masas a través de los medios, las computadoras y las telecomunicaciones. En el siguiente punto nos dedicaremos a analizar sobre esto. Lo posmoderno en estética es la realización concreta del imaginario, las prácticas y los discursos de una época histórica, que comienza al finalizar la segunda gran guerra y se extiende hasta el tercer milenio.

## 2. Materiales y métodos

Aquí vamos a hacer un análisis de la forma cómo los medios de comunicación han venido comportándose y cómo han sido y son los bastiones de la expansión y el afianzamiento de la sociedad de la información o sociedad mediática.

#### 2. Los medios de comunicación en la sociedad de la información o sociedad mediática (Posmodernista)

La primera reflexión que necesitamos hacer aquí es formularnos la siguiente pregunta ¿qué es un medio? Si apelamos a la “Crítica del juicio” de Kant, (1984) podemos decir que hay dos tipos de juicio: el “determinado” y el “reflexionante”. Si estamos frente a un medio, podemos usarlo para un “determinado” fin externo, como un instrumento para **otro fin**; por ejemplo, como un instrumento útil a los intereses de la acumulación del capital, como un arma ideológica, por medio de los cuales las clases dominantes pueden imponer un sistema de creencias a las clases sociales subordinadas con el fin de reforzar su dominación. Si lo usamos como una manera de “reflexionar”, entonces, el juicio lo llevará a convertirse en un **fin en sí**, como un valor de uso con un fin en sí mismo, por ejemplo, una obra de arte. Este dualismo de Kant entre la instrumentalidad y la finalidad, que ha dominado la teoría social, sirvió para que Marx (1946) aplicara su teoría de “valor de uso y el valor de cambio”. El valor de cambio o mercancía, es una instrumentalidad, y el valor de uso es un fin en sí, una finalidad.

Los medios de comunicación, desde el punto de vista *de un instrumento para otro fin*, son en gran medida, los responsables de las transformaciones y los causantes de los fenómenos con los cuales se caracteriza la cultura posmoderna. Gracias a los medios de comunicación, las sociedades actuales se encuentran en permanente comunicación. Por eso, constituyen una herramienta persuasiva que nos permite mantenernos en continua comunicación con los distintos sucesos sociales, económicos y políticos tanto a escala nacional como internacional. También, son un poderoso medio de socialización de la familia, la escuela y el trabajo. En consecuencia, los medios

de comunicación, por un lado contribuyen a la formación de individuos más cultos, mejor informados y más libres; pero por otro lado, pueden servir para la difusión de una cultura superficial, rutinaria, consumista, que nos alienan con falsos señuelos, falsos ídolos y falsas doctrinas, motivo por el cual cada ser humano se vuelve más individualista. Veamos algunas características de esta sociedad de la información o sociedad mediática.

2.1 La sociedad como simulacro y como espectáculo. En el posmodernismo uno de los conceptos que más influencia ha tenido ha sido la metáfora de la sociedad como simulacro. Es decir, la realidad se ha convertido en pura imagen, en un mundo hiperreal detrás del cual está la nada. Según Baudrillard (1984), se puede hablar de tres etapas en la relación entre la realidad y su imagen o representación: la primera imagen refleja la realidad; en la segunda, la imagen enmascara la realidad; y en la tercera, la realidad no existe, sino que sólo consumimos símbolos. El exceso de información conducirá a una pasividad creciente de los receptores, incapaces de comprender el significado de los mensajes, que se convierten en una pura sucesión de imágenes. Es aquí donde aparece la denominación posmoderna de *la sociedad del espectáculo*. Por su parte, Frederick Jameson (1991) sostiene que en la posmodernidad, denominada tercera fase del capitalismo, es decir el capitalismo avanzado, la cultura se convierte en el centro de la nueva internacionalización, que ya no se basa en la expansión económica. Esta colonización cultural de la vida social está en relación directa con la emergencia de una sociedad de la imagen o del simulacro.

## 2.2. El posestructuralismo

En estrecha relación con los planteamientos posmodernos se encuentra el posestructuralismo. Los postulados posestructuralistas consideran que todo conocimiento, como por ejemplo, la historia, la antropología, la literatura, la psicología, etc., es textual, lo que significa que el conocimiento no está compuesto sólo de conceptos, sino de palabras. Por este motivo el posestructuralismo ha mantenido su importancia en la teorización sobre los medios en *la sociedad de la información*, es decir, sitúa el lenguaje en el centro de sus preocupaciones. Tradicionalmente, el lenguaje se entendía como un sistema de signos representacionales, arbitrario, invocado por el sector pensante para significar objetos, que se situaba en un lugar temporal y espacialmente delimitado.

Según Mark Poster (1994), “el lenguaje deja de ser representación de la realidad, convirtiéndose en realidad. Emisor y receptor de la comunicación ocupan posiciones estables de crítica y autoridad respectivamente”.

Esta asunción está presente en la gran mayoría de los modelos comunicativos. Sin embargo, los medios electrónicos -al permitir la combinación de una enorme distancia espacial con la inmediatez temporal- recomponen la posición del individuo en forma drástica, de modo que la figura del individuo -fijada en el espacio y en el tiempo y con capacidad de

control sobre los objetos- no se sostiene desde la perspectiva postestructural. Por su parte Ritzer (1993) afirma que “el mundo social está compuesto por textos que se interpretan e interrelacionan, y que, al igual que los autores posmodernos, en esta escuela nos encontramos con dos ideas fundamentales: la diferenciación como característica clave de la sociedad, y el descentramiento del sujeto, de modo que los individuos y sus acciones no merecen la atención dentro de su esquema de análisis”. Otro de los estudiosos del postestructuralismo es Michael Foucault (1972), quizás el más influyente de la corriente postestructuralista. A él le interesa cómo el individuo se gobierna a sí mismo y a los otros a través del conocimiento. “Es decir, el conocimiento genera poder y las formas de conocimiento superiores gozan de mayores cotas de poder. Su preocupación se centra en las relaciones entre las estructuras del conocimiento y las estructuras del poder”.

## 2.3. La sociedad del consumo y la cultura de economía.

En la actualidad, en las economías occidentales vemos cada vez más el colapso de la industria de la producción, el fin de la fabricación en serie, el paso hacia el sector de servicios, la vuelta al trabajo físico y la desintegración de los sindicatos obreros.

También observamos cambios en el campo del consumo (para algunos, esto significa la reducción de las posibilidades de consumo de masas) y la transformación de la mano de obra bajo la amenaza del desempleo. Asimismo, observamos la distinción entre el obrero con un empleo a tiempo completo y un número siempre creciente de trabajadores periféricos en empleos a corto plazo o a media jornada, con períodos de desempleo entre uno y otro trabajo. Es decir, una mano de obra “flexible” o “accidental”. Y en los márgenes externos de la economía encontramos un sector creciente de ciudadanos de segunda clase no empleados, y privados de sus derechos civiles, entre ellos, los de salubridad y los derechos sindicales. Personas, en fin sin el poder económico suficiente para participar en el consumo. Como afirma Robins (1989), “el posmodernismo implica el fin de la fabricación en serie, del fin de los mercados de masas, y la aparición de una “especialización flexible” en producción (tiradas más pequeñas de una serie más variada de productos, por ejemplo aquellos que ofrece la empresa Benetton, y solo posible de llevar a cabo por medio de la tecnología de los ordenadores) para un conjunto diferenciado de mercados segmentados. Hablamos de una proliferación de canales y de la segmentación de la producción para mercados “nichos” o audiencias diferenciadas”. Es decir, el capitalismo del siglo XXI organiza científicamente la destrucción de la sociedad industrial. Los diferentes niveles de la gran empresa industrial están disociados unos de otros: se tercerizan las tareas que no se consideran esenciales, mientras los ingenieros son agrupados en oficinas de estudios independientes donde ya no se encuentran con los obreros. Los empleados encargados de la limpieza, la comida y la

seguridad son reclutados por empresas especializadas (Cohen, 2007).

#### 2.4. La sociedad de la desintegración y la globalización

El posmodernismo es un juego de praxis y teorías para justificar la fragmentación de las culturas con el fin de describir lo más apolíticamente como un mundo caracterizado por la pérdida de las totalidades. El objetivo es conformar, con fines operativos, un proyecto de una cultura global, que en la contradicción misma de su constitución declarase superadas la identidad colectiva. Es decir, la globalización de la sociedad mundial, conformada por pedazos (identidades) cada vez más alejados de sus referentes.

Ningún pueblo alejado del mundo -siempre que tenga electricidad- está privado de imágenes. Aquí, el período actual es inédito. La mitad de pobres del mundo, la que viven con menos de \$ 2 por día, está privada de los atributos del mundo rico, pero sus aspiraciones están indexadas. (Cohen 2007).

No cabe duda: la supranacionalización política, la globalización económica y la evolución técnica de los medios constituyen la comunicación mundial, pero precisamente por ello necesitamos la compensación humana de la diversidad de lenguas.

En lugar de la lengua única, muchas lenguas traducibles entre sí: éste es el espíritu de la comparación de culturas del cual se hace posible el nacimiento de la cultura. El derecho a elegir la propia identidad y la responsabilidad por esta elección son los únicos puntos fijos de la sociedad mediática (posmodernidad). Tanto los entornos como las interacciones pueden y deben ser seleccionados en forma libre y personal. Donde esto funciona mejor en la actualidad, es en las comunidades de consumo que se definen a través del *purchasin choice*. Por ende, podría decirse que la sociedad civil se descompone en individuos caprichosos y luego se recombina en comunidades electivas. "*Communities of choice*" es una fórmula oportuna de la fundación Meter Drucker que señala exactamente esto: comunidad en lugar de sociedad. Estas comunidades de elección constituyen tribus posmodernas en la realidad virtual de los medios. (Bloz, 2006).

### 3. Resultados y discusión

Aquí vamos a hacer un análisis de la forma cómo los medios de comunicación han venido comportándose y cómo han sido y son los bastiones de la expansión y el afianzamiento de la sociedad de la información o sociedad mediática.

3. Los medios de comunicación en la sociedad de la información o sociedad mediática (Posmodernista).

La primera reflexión que necesitamos hacer aquí es formularnos la siguiente pregunta ¿qué es un medio? Si apelamos a la "Crítica del juicio" de Kant, (1984) podemos decir que hay dos tipos de juicio: el "determinado" y el "reflexionante". Si estamos frente a un medio, podemos usarlo para un "determinado" fin externo, como un instrumento para **otro fin**; por

ejemplo, como un instrumento útil a los intereses de la acumulación del capital, como un arma ideológica, por medio de los cuales las clases dominantes pueden imponer un sistema de creencias a las clases sociales subordinadas con el fin de reforzar su dominación. Si lo usamos como una manera de "reflexionar", entonces, el juicio lo llevará a convertirse en un **fin en sí**, como un valor de uso con un fin en sí mismo, por ejemplo, una obra de arte. Este dualismo de Kant entre la instrumentalidad y la finalidad, que ha dominado la teoría social, sirvió para que Marx (1946) aplicara su teoría de "valor de uso y el valor de cambio". El valor de cambio o mercancía, es una instrumentalidad, y el valor de uso es un fin en sí, una finalidad.

Los medios de comunicación, desde el punto de vista *de un instrumento para otro fin*, son en gran medida, los responsables de las transformaciones y los causantes de los fenómenos con los cuales se caracteriza la cultura posmoderna. Gracias a los medios de comunicación, las sociedades actuales se encuentran en permanente comunicación. Por eso, constituyen una herramienta persuasiva que nos permite mantenernos en continua comunicación con los distintos sucesos sociales, económicos y políticos tanto a escala nacional como internacional. También, son un poderoso medio

de socialización de la familia, la escuela y el trabajo. En consecuencia, los medios de comunicación, por un lado contribuyen a la formación de individuos más cultos, mejor informados y más libres; pero por otro lado, pueden servir para la difusión de una cultura superficial, rutinaria, consumista, que nos alienan con falsos señuelos, falsos ídolos y falsas doctrinas, motivo por el cual cada ser humano se vuelve más individualista. Veamos algunas características de esta sociedad de la información o sociedad mediática.

#### 3.1 La sociedad como simulacro y como espectáculo.

En el posmodernismo uno de los conceptos que más influencia ha tenido ha sido la metáfora de la sociedad como simulacro. Es decir, la realidad se ha convertido en pura imagen, en un mundo hiperreal detrás del cual está la nada. Según Baudrillard (1984), se puede hablar de tres etapas en la relación entre la realidad y su imagen o representación: la primera imagen refleja la realidad; en la segunda, la imagen enmascara la realidad; y en la tercera, la realidad no existe, sino que sólo consumimos símbolos. El exceso de información conducirá a una pasividad creciente de los receptores, incapaces de comprender el significado de los mensajes, que se convierten en una pura sucesión de imágenes. Es aquí donde aparece la denominación posmoderna de *la sociedad del espectáculo*. Por su parte, Frederick Jameson (1991) sostiene que en la posmodernidad, denominada tercera fase del capitalismo, es decir el capitalismo avanzado, la cultura se convierte en el centro de la nueva internacionalización, que ya no se basa en la expansión económica. Esta colonización cultural de la vida social está en relación directa con la emergencia de una sociedad de la imagen o del simulacro.

### 3.2. El posestructuralismo

En estrecha relación con los planteamientos posmodernos se encuentra el posestructuralismo. Los postulados posestructuralistas consideran que todo conocimiento, como por ejemplo, la historia, la antropología, la literatura, la psicología, etc., es textual, lo que significa que el conocimiento no está compuesto sólo de conceptos, sino de palabras. Por este motivo el posestructuralismo ha mantenido su importancia en la teorización sobre los medios en *la sociedad de la información*, es decir, sitúa el lenguaje en el centro de sus preocupaciones. Tradicionalmente, el lenguaje se entendía como un sistema de signos representacionales, arbitrario, invocado por el sector pensante para significar objetos, que se situaba en un lugar temporal y espacialmente delimitado.

Según Mark Poster (1994), “el lenguaje deja de ser representación de la realidad, convirtiéndose en realidad. Emisor y receptor de la comunicación ocupan posiciones estables de crítica y autoridad respectivamente”.

Esta asunción está presente en la gran mayoría de los modelos comunicativos. Sin embargo, los medios electrónicos -al permitir la combinación de una enorme distancia espacial con la inmediatez temporal- recomponen la posición del individuo en forma drástica, de modo que la figura del individuo – fijada en el espacio y en el tiempo y con capacidad de control sobre los objetos- no se sostiene desde la perspectiva postestructural. Por su parte Ritzer (1993) afirma que “el mundo social está compuesto por textos que se interpretan e interrelacionan, y que, al igual que los autores posmodernos, en esta escuela nos encontramos con dos ideas fundamentales: la diferenciación como característica clave de la sociedad, y el descentramiento del sujeto, de modo que los individuos y sus acciones no merecen la atención dentro de su esquema de análisis”. Otro de los estudiosos del postestructuralismo es Michael Foucault (1972), quizás el más influyente de la corriente postestructuralista. A él le interesa cómo el individuo se gobierna a sí mismo y a los otros a través del conocimiento. “Es decir, el conocimiento genera poder y las formas de conocimiento superiores gozan de mayores cotas de poder. Su preocupación se centra en las relaciones entre las estructuras del conocimiento y las estructuras del poder”.

### 3.3.La sociedad del consumo y la cultura de economía.

En la actualidad, en las economías occidentales vemos cada vez más el colapso de la industria de la producción, el fin de la fabricación en serie, el paso hacia el sector de servicios, la vuelta al trabajo físico y la desintegración de los sindicatos obreros.

También observamos cambios en el campo del consumo (para algunos, esto significa la reducción de las posibilidades de consumo de masas) y la transformación de la mano de obra bajo la amenaza del desempleo. Asimismo, observamos la distinción entre el obrero con un empleo a tiempo completo y un número siempre creciente de trabajadores

periféricos en empleos a corto plazo o a media jornada, con períodos de desempleo entre uno y otro trabajo. Es decir, una mano de obra “flexible” o “accidental”. Y en los márgenes externos de la economía encontramos un sector creciente de ciudadanos de segunda clase no empleados, y privados de sus derechos civiles, entre ellos, los de salubridad y los derechos sindicales. Personas, en fin sin el poder económico suficiente para participar en el consumo. Como afirma Robins (1989), “el posmodernismo implica el fin de la fabricación en serie, del fin de los mercados de masas, y la aparición de una “especialización flexible” en producción (tiradas más pequeñas de una serie más variada de productos, por ejemplo aquellos que ofrece la empresa Benetton, y solo posible de llevar a cabo por medio de la tecnología de los ordenadores) para un conjunto diferenciado de mercados segmentados. Hablamos de una proliferación de canales y de la segmentación de la producción para mercados “nichos” o audiencias diferenciadas”. Es decir, el capitalismo del siglo XXI organiza científicamente la destrucción de la sociedad industrial. Los diferentes niveles de la gran empresa industrial están disociados unos de otros: se tercerizan las tareas que no se consideran esenciales, mientras los ingenieros son agrupados en oficinas de estudios independientes donde ya no se encuentran con los obreros. Los empleados encargados de la limpieza, la comida y la seguridad son reclutados por empresas especializadas (Cohen, 2007)

### 3.4.La sociedad de la desintegración y la globalización

El posmodernismo es un juego de praxis y teorías para justificar la fragmentación de las culturas con el fin de describir lo más apolíticamente como un mundo caracterizado por la pérdida de las totalidades. El objetivo es conformar, con fines operativos, un proyecto de una cultura global, que en la contradicción misma de su constitución declarase superadas la identidad colectiva. Es decir, la globalización de la sociedad mundial, conformada por pedazos (identidades) cada vez más alejados de sus referentes.

Ningún pueblo alejado del mundo -siempre que tenga electricidad- está privado de imágenes. Aquí, el período actual es inédito. La mitad de pobres del mundo, la que viven con menos de \$ 2 por día, está privada de los atributos del mundo rico, pero sus aspiraciones están indexadas. (Cohen 2007).

No cabe duda: la supranacionalización política, la globalización económica y la evolución técnica de los medios constituyen la comunicación mundial, pero precisamente por ello necesitamos la compensación humana de la diversidad de lenguas.

En lugar de la lengua única, muchas lenguas traducibles entre sí: éste es el espíritu de la comparación de culturas del cual se hace posible el nacimiento de la cultura. El derecho a elegir la propia identidad y la responsabilidad por esta elección son los únicos puntos fijos de la sociedad mediática (posmodernidad). Tanto los entornos como las interacciones pueden y deben ser seleccionados en

forma libre y personal. Donde esto funciona mejor en la actualidad, es en las comunidades de consumo que se definen a través del *purchasin choice*. Por ende, podría decirse que la sociedad civil se descompone en individuos caprichosos y luego se recombina en comunidades electivas. “*Communities of choice*” es una fórmula oportuna de la fundación Meter Drucker que señala exactamente esto: comunidad en lugar de sociedad. Estas comunidades de elección constituyen tribus posmodernas en la realidad virtual de los medios. (Bloz, 2006).

#### 4. Resultados

##### 4.1. - Reclusos en su cuarto.

Según Antonio Mélich de la **Agencia Acepresa**, “en Japón, una de las sociedades más ricas del mundo, un número cada vez mayor de jóvenes japoneses rompen con el mundo exterior y se convierten en reclusos en sus cuartos o habitaciones. Estos jóvenes desde la más tierna infancia sus padres les han proporcionado todo lo que han querido. No tienen amigos y muchos son hijos únicos. No hablan con nadie, ni siquiera con sus padres. No se interesan por nada. El mundo exterior no cuenta para ellos. Están concentrados en su cuarto. Se les conoce con el apelativo de “*hikikomori*”, que en japonés puede significar: inhibición, reclusión, aislamiento. La mayoría son o han sido estudiantes brillantes que no han podido sobrellevar el estrés de las exigencias y requerimientos de una sociedad competitiva. Su cuarto está abarrotado de aparatos de todas clases: televisor, PlayStation, DVD, ordenador, teléfono móvil (que ahora no usan). Se pasan la noche jugando con el ordenador (videojuegos) o viendo televisión, y durante el día duermen. La mayoría son pacíficos, no quieren trabajar y evitan todo tipo de trato social. Viven como reclusos entre uno y cinco años. Sufren enfermedades mentales como depresión, agorafobia o esquizofrenia.

La riqueza en Japón hace posible el fenómeno de aislamiento social. Tanto a los adolescentes como a los jóvenes, conocidos con el apelativo de “*solterones parásitos*”, los mantiene sus padres. “Cuando yo era joven nadie se libraba de ir a trabajar. Ahora las familias tienen dinero suficiente y los hijos no necesitan encontrar trabajo enseguida”, dice Hiromi Ohno, cuyo hijo vive encerrado en su habitación y a quien apenas lo ha visto en siete años. Ella y su marido han decidido no pasarle por debajo de la puerta de su cuarto un sobre con 50,000 yenes de asignación mensual, como venían haciendo desde hace años, para ver si así se sale de su “nido”. Esta es la consecuencia de la sociedad mediática que, como dice Acepresa, a los seres humanos los convierte en parásitos.

V. Cómo superar los efectos negativos de esta sociedad mediática?

Después de haber realizado un examen detallado de las virtudes y defectos que fomenta los medios de comunicación, nos preguntamos cómo superar estos efectos negativos en una la sociedad mediática.Cuál es la alternativa a seguir ahora? Coincidimos con que

lo que postula el sociólogo, artista y filósofo francocanadiense **Hervé Fischer** (2000): “La humanidad se enfrenta hoy al choque digital que invade toda su actividad, una revolución fascinante, que sin embargo, a menudo está acompañada por un regreso al pensamiento mágico. Ante ello, es vital desarrollar una conciencia crítica y reparar los fundamentos del humanismo, para que el hombre como centro del sistema, pueda manejar su destino conforme a ideas y valores”. Y agrega “la globalización es valiosa si implica la posibilidad de diálogo, de un intercambio entre culturas diferentes que se respeten y sean interdependientes en el sentido positivo. Pero, si se reduce a un problema de imperios y dominación, me parece horrible”. Asimismo, afirma que se debe utilizar la computadora para lograr que la educación sea más atractiva, que debemos elaborar contenidos educativos interactivos, que logren captar el interés de los chicos, como lo hacen los populares juegos en red, aunque éstos por lo general apelan a la violencia y al individualismo. “La computadora es muy interesante, pero también se debe enseñar a descubrir la virtud del libro. La web y el libro son dos mundos diferentes, y la primera no va a reemplazar al segundo. Así como la televisión no sustituyó al cine, ni la fotografía a la pintura”, sentencia.

Concluimos con la siguiente del filósofo Fischer: “En el siglo de la hiperinformación, hay mucha mas información en el mundo virtual que en el real, lo que lleva a una desvalorización del realismo. Hay que volver a colocar al hombre como centro del sistema, y reparar los fundamentos del humanismo, construyendo nuestro pensamiento a partir de valores como la solidaridad y la interdependencia. Hoy el gran problema es la distancia entre la conciencia del hombre y el desarrollo de la tecnología. Debemos desarrollar una conciencia crítica sobre los peligros que enfrentamos. La creatividad y el conocimiento son el principal capital con el que la humanidad construirá su futuro”, finaliza.

#### 5. Conclusiones

1. Que los medios de comunicación como instrumento de difusión de la sociedad mediática, de la información (posmoderna) son armas por medio de los cuales las clases dominantes pueden imponer un sistema de consumo, de creencias, ya sea ideológica o religiosa; fomentando así el individualismo en las clases sociales subordinadas, con el fin de reforzar su dominación.

2. Que los medios de comunicación han permitido la salida a la superficie de voces de las diferentes culturas, por lo tanto la caída de una visión unitaria del mundo, fomentando así el multiculturalismo que después logra una homogenización de las culturas hasta perder su identidad en provecho de la cultura globalizadora.

3. Que, la actual sociedad nos ha acostumbrado a la hiperconformidad donde el Internet, la TV interactiva, los blogs, la telefonía, etc. han transformado la forma de vida de las personas, hasta convertirlo en unos individualistas esquizofrénicos,



es decir, en aquellas personas que consumen cada vez más lo que sea, con cualquier propósito inútil y absurdo.

4. Que, es necesario transformar los medios de comunicación en un instrumento que promueva la humanización de las personas, es decir, debemos desarrollar una conciencia crítica sobre los peligros que enfrentamos, donde la creatividad y el conocimiento son el principal capital con el que la humanidad construirá su futuro”.

## 6. Referencias bibliográficas

- BAUDRILLAR, J. 1984. “Cultura y simulacro. Barcelona”: Cairos.
- BLOZ, Norbert. (2006) “Comunicación mundial. Buenos Aires: Katz, pp.228. Primera edición.
- COHEN, Daniel, (2007) Tres lecciones sobre la sociedad postindustrial. Buenos Aires: Katz Editores, Primera Edición.
- CHOKING GAME” MODA QUE MATA. En: La Primera, Lima, Domingo 9 de setiembre de 2007.
- DÍAZ, Esther (2005). Pormodernidad. 3ra. Edición Bs.As. Biblos.
- “DIME TE QUIERO, PERO SÓLO POR EL CHAT”. En: El País, EFE, Belgrado, 16/10/2007.
- EXPLORE EL ESPACIO DESDE SU PC. En: El Comercio, domingo 28 de octubre del 2007, pág.b11.
- FISCHER, Hervé (2000) Humanismo en el ciberespacio (Reloaded): <http://www.hervefischer.ca/>
- FRANCIS Pisan (2006) La locura de los *weblogs* invade Internet. En: La Nueva Comunicación, selección de artículos de Le Monde diplomatique, edición chilena. Editorial Aún creemos en los sueños. Chile. E-mail: [edición.chile@lemondediplomartique.cl](mailto:edición.chile@lemondediplomartique.cl)
- FOUCAULT, M. (1972). Arqueología del saber. México: siglo XXI.
- JAMESON, F. (1991). El posmodernismo o la lógica cultural del capitalismo avanzado. Barcelona: Paidós.
- PÉREZ DE SILVA, Javier. (2000) La televisión a muerto. La nueva producción audiovisual en la era de Internet: la tercera revolución industrial. Editorial Gedisa S.A. Barcelona, España
- KANT, I. (1984) Crítica del juicio, Madrid: Espasa-Calpe.
- MCLUHAN, M. (1996) Comprender los medios de comunicación. Barcelona, Paidós.
- MARX, K (1946) El Capital, México: Fondo de Cultura Económica.
- ORIHUELA, José Luis y otros (1979) Televisión Digital: el debate inacabado, en Estrategias de marketing de las empresas de televisión en España, Pamplona, EUNSA.
- PERUANAS YA COMPRAN ABORTIVOS POR INTERNET. Advierten que fármaco ha provocado muertes en Estados Unidos y en Canadá. En: Perú 21, martes 2 de octubre de 2007.
- POSTER M. (1994) El modo de información y posmodernidad. En D. Crowley y D. Mitchell. Pp.17-192. Oxford: poñity Press.
- TELEVISIÓN POR INTERNET, CHAU CAJA BOBA. En: El Comercio, domingo 4 de noviembre del 2007.
- RITZER, G. (1993) Teoría sociológica moderna. Madrid: McGraw Hill.
- UN ROMEO NEOYORKINO ENCUENTRA A SU JULIETA TRAS DIBUJARLA EN INTERNET. En: El País, EFE, Nueva York 09/11/2007
- ROBINS, K. (1989) Reimgined Communities: European Image Spaces Beyond Fonrdism. Cultural Studies, 3(2).
- UNICEF RECLAMA QUE UN CONSEJO PRETEJA A LOS NIÑOS EN LA RED. En: El país, Madrid, 26/11/2007.
- UNA MADRE INTERNAUTA DE MÁLAGA DESCUBRE UNA RED DE PEDOFILIA. La mujer buscaba datos sobre bebés cuando detectó archivos sospechosos. En: Diario El País, Com.Marbella 28/11/2007.